

Jujuy retrocede dos casilleros

Los casos confirmados de COVID-19 en Jujuy ya rondan los 1000 y el número de fallecidos llegó a 42. El gobierno dispuso el retorno a la cuarentena estricta. Anoche, después del informe del COE, se conoció que la autopsia de 6 personas había dado positiva para la enfermedad causada por el nuevo coronavirus.



El 8 de mayo último, el gobernador jujeño Gerardo Morales anunció que la provincia avanzaba hacia la fase 4 luego de 25 días sin casos de COVID-19. Se anunciaba entonces la reapertura de galerías comerciales, shoppings y otras actividades, manteniendo la condición de acceso por número de DNI.

El optimismo del COE (Comité Operativo de Emergencia) jujeño y del gobierno llevaron a éste a anunciar que la provincia norteña sería la primera en el país en volver a clases presenciales, con un regreso escalonado en 4 fases desde el 15 de junio.

La realidad fue muy diferente. Para el 16 de junio la provincia había sumado una veintena de casos en pocos días, lo que llevó a que la capital provincial y las localidades de Yala, Palpalá y Perico volvieran al aislamiento estricto por 7 días.

En las últimas 24 horas se constataron 72 casos; se realizaron 183 tests de los cuales 72 resultaron positivos. Eso significa una tasa de positividad de casi el 40%. Frente a ese escenario, el gobierno provincial dispuso el regreso a la fase 1 en toda la provincia desde hoy -22 de julio- hasta el lunes 3 de agosto.

La localidad con mayor número de casos confirmados fue Libertador General San Martín, donde funciona el ingenio Ledesma; fuentes de la propia empresa reconocen que ya se constataron 48 casos. El cuadro no es casual: los trabajadores reunidos en el Sindicato de Obreros y Empleados del Ingenio (SOEAIL) denunciaron que la firma incumple los protocolos que ella misma redacta.